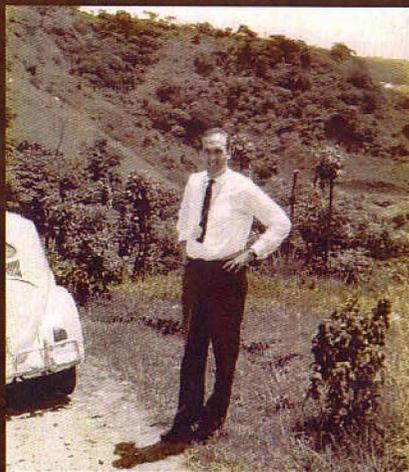


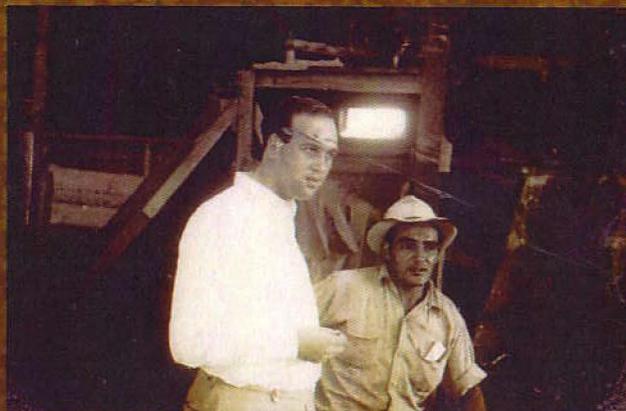
Por más de cincuenta años dedicados con entrega, humildad y honestidad al servicio de la caficultura costarricense desde la exportación de café, el Sector Cafetalero Nacional honra hoy a don Uwe Thormaehlen Siebert con la **Medalla al Mérito Cafetalero, 2010.**

Esta es una distinción que otorga todos los años el gremio cafetalero a personas físicas y/o jurídicas por sus valiosos aportes al Sector. Don Uwe es un gran ciudadano, un profesional y un empresario distinguido cuyo currículum en las más diversas actividades de la exportación del grano, enaltece a Costa Rica.

Nacido en Hamburgo, Alemania, el 30 de diciembre de 1936, después de graduarse en el Dahlmann Gymnasium de Bad Segeberg, estudió adicionalmente Comercio Exterior. Tras finalizar sus estudios y, para continuar con su capacitación, don Uwe escoge venir a Costa Rica.



El 8 de mayo de 1959 llega y, tras firmar un contrato por dos años con un pequeño exportador de Café: Transmercantil, Ltda., de Don Werner F. C. Meyer, se incorpora de inmediato como asistente de exportación.



Luego de dos años de labor, el señor Thormaehlen regresa a Alemania y se casa con doña Renate Hanke Schulz, con quien, por el gran amor y cariño que tiene por este país, retorna a Costa Rica. Producto de esta decisión nacen sus tres hijos Eric, Maike y Susanne como ciudadanos costarricenses.

De Transmercantil, Ltda., se retira en 1965 y junto con Don Otto Klöti Kiesinger y Don Klaus Ronning, funda la empresa de exportación de café, **CORICAFE, S. A. (Costa Rica Café, S. A.)**.

CORICAFE, S. A. es una empresa netamente costarricense, pues además de Don Uwe, también son parte del equipo su hijo, Eric, con 24 años de trayectoria, su hija Maike y Stefan Wille.

A través de más de medio siglo se han logrado múltiples alianzas estratégicas con firmas productoras y beneficiadoras del país.

Nos cuenta Don Uwe que por los años 60 se exportaba café a Europa, principalmente a los países Nórdicos, Francia y Alemania. En ese entonces era usual embarcar lotes de 25 a 50 sacos por cliente, contrastando con la práctica comercial moderna de enviar 250 sacos por contenedor. Al no existir en ese entonces carretera de la Meseta Central a Limón el café se transportaba por tren.

Pero ¿cómo recuerda Don Uwe el día a día del negocio en esa época?

Por las condiciones de caminos y distancias de Costa Rica de aquella época, visitar a un productor o un beneficio aun dentro de la meseta central "era *TODA una odisea*". Y ni que decir de las telecomunicaciones: las centrales telefónicas eran manejadas manualmente y conectar una llamada con un cliente en Alajuela tomaba horas. Dice Don Uwe que se podía ir y venir a esa provincia en carro y todavía se estaba a la espera de la conexión telefónica.

Una vez al año él hacía una gira por toda Europa visitando gran cantidad de tostadores e importadores con quienes negociaba compras, haciendo del negocio una relación más personal que lo que plantean hoy en día las telecomunicaciones.

